



ESCRITOS
EN LAS PAREDES
INDIGNADOS,
DE MAYO DEL 68 AL 15-M

NIL VENTÓS
COROMINAS

Calligraf

ENSAYO

Escritos en las paredes.
Indignados, de Mayo del 68 al 15-M
Nil Ventós Corominas

Edicions Cal·lígraf
Figueres, 2013

Primera edición — 2013

Publicación

Edicions Cal·lígraf, SL
Monturiol, 2, 1º 1ª
17600 Figueres
Tel. (0034) 615 261 764
www.edicionscalligraf.com
info@edicionscalligraf.com

Diseño de la colección

Jaime Vicente

Maquetación

Jaime Vicente

Imagen de cubierta

Jaime Vicente

Impresión

Gráficas Díaz Tuduri, S.L.

ISBN

978-84-940494-5-3

Depósito legal

GI-299-2013

© del texto

Nil Ventós Corominas

© de la imagen de cubierta

Jaime Vicente

© de esta edición

Edicions Cal·lígraf, SL

*Queda rigurosamente prohibida,
sin la autorización por escrito
de los titulares del copyright,
la reproducción parcial o total
de esta obra por cualquier medio
o procedimiento, incluyendo
la reprografía y el tratamiento
informático. Las infracciones
de estos derechos están
sometidas a las sanciones
establecidas en las leyes.*

Índice

<i>Introducción</i>	15
<i>Origen</i>	23
<i>Una mirada hacia atrás: Mayo del 68</i>	37
<i>Clasificación</i>	47
Generales	51
Reivindicación de la democracia	51
Banqueros y políticos	52
Medios de comunicación	53
Recortes	54
Paro y trabajo precario	55
Vivienda	57
Reformas	58
La justicia	59
Gritos de indignación	60
Retroceso	60

Islandia, el ejemplo a seguir	61
Luchas alternativas	62
Política	65
Falta de alternativa real	65
Sistema electoral	65
Crítica a los políticos	66
Corrupción	68
Privilegios y faltas de los políticos	70
Primero, el pueblo	72
Monarquía y república	73
Capitalismo	73
Forma de estado	74
Economía	76
Estafa bancaria	76
Crisis: palabra clave	76
Amnistía fiscal	77
Soluciones financieras	78
Banca pública	79
Banquero = ladrón	80
Hipotecas	80
Paro	82
Sindicatos	83
Los mercados	83
Mala gestión	85
Calidad de vida	86
Diferencias de clase	87
Autorreferenciales	88
Definición	88

Representación	89
¿Quiénes son los antisistema?	89
99 % vs 1 %	90
Acampadas y asambleas	91
Actitud	92
Violencia	92
Madrid, capital del movimiento	94
Razones para indignarse	94
Revolución	96
El tiempo pasa	97
Alentadoras	98
Salir a la calle	98
Lucha	100
Pensamiento propio	100
Cambio radical	101
Solidaridad	102
Globalización	103
Internet	104
Ejercer los derechos	105
Más cultura	105
Contra la pereza	106
Ataque al miedo	106
Futuro	107
Hijos	107
Creativas	109
Nuevos alimentos	109
Pan y circo	109
Sueño	110
Amor	110

Pintadas	111
Paradoja	111
Nuevos sentidos	111
Citas	113
Sonrisa	114
Absurdo	114
Optimismo	115
Humor	115
La fuerza de la voz	116
Trabajo y paro	116
Condiciones de vida	116
Anti PP	117
Dar por el culo	117
Violencia	118
Miscelánea	118
Mayo del 68	119
<i>Frases de mayo del 68</i>	121
Políticas	125
Sexuales y liberadoras	126
Alentadoras	127
Sorbona	130
Prensa	131
Cristianismo	132
Creativas	132
Miscelánea	135
<i>Conclusión</i>	139

ORIGEN

¿Quiénes son los indignados? ¿Quién les representa o a qué responden? ¿De dónde surgen? Indignado es todo el que está harto de la corrupción de la clase política, de la entrega de dinero a los bancos sin consecuencias, de la connivencia entre gobernantes y poder económico y de ver cómo aumenta la gente que se queda en la calle, sin casa y sin trabajo. El indignado no se ampara bajo ninguna sigla ni busca bandera bajo la que resguardarse, sólo quiere que se oiga su voz por encima de las efigies.

La aparición de los indignados en la calle se produjo el 15 de mayo de 2011, en plena campaña electoral para las elecciones municipales y ciertas autonómicas. Fue una manifestación organizada a través de las redes sociales e impulsada por la plataforma Democracia Real Ya. La primera marcha llevó a las calles de toda España a ciento treinta mil personas, según los propios organizadores. La manifestación que reunió a más gente, la de Madrid, terminó con enfrentamientos

entre una minoría de participantes y la policía, que detuvo a diecinueve personas.

Aun así, algunos no la dieron por terminada y decidieron instalarse en el corazón de la capital: la Puerta del Sol. Un centenar de manifestantes acamparon en la plaza con la intención de quedarse hasta el domingo siguiente, el día en que se celebraban las elecciones. La llama prendió con rapidez y el campamento, que se bautizó como #acampadasol, su nomenclatura en las redes sociales, se convirtió en el símbolo más visible de los indignados, desde el primero hasta el último día de la acampada, el 12 de junio.

Otras ciudades siguieron su ejemplo, la más notable Barcelona, donde los indignados ocuparon con sus tiendas de campaña la plaza de Cataluña. Los *mosos d'esquadra* la desalojaron por la fuerza el 27 de mayo, en una actuación que levantó numerosas protestas y que convirtió al consejero de Interior, Felip Puig, en el blanco de muchas quejas y acusaciones.

Estas acampadas fueron la parte visible y multitudinaria de la indignación ciudadana. Miles de personas se reunieron en las ciudades españolas día tras día, y en la Puerta del Sol se creó en poco tiempo un auténtico campamento habitable. Una serie de toldos protegía de las inclemencias del tiempo y la instalación incluía varias calles, una biblioteca, distintos puntos de información y una cocina. La solidaridad se disparó y la prensa de aquellos días está llena de ejemplos de abuelas que bajaban comida a los jóvenes indignados y de gente que regalaba desinteresadamente sus libros a la biblioteca.

Aun así, los indignados no son ni Democracia Real Ya ni toda la serie de acampadas que se extendieron por el Estado. Son mucho más que eso. Desde el mismo manifiesto de la plataforma organizadora se explicaba que querían dar cabida a la «gente que se levanta por las mañanas para estudiar, para trabajar o para buscar trabajo, gente que tiene familia y amigos. Gente que trabaja duro todos los días para vivir y dar un futuro mejor a los que nos rodean»¹.

Y el documento seguía definiendo quienes eran sus integrantes: «Unos nos consideramos más progresistas, otros más conservadores. Unos creyentes, otros no. Unos tenemos ideologías bien definidas, otros nos consideramos apolíticos... Pero todos estamos preocupados e indignados por el panorama político, económico y social que vemos a nuestro alrededor. Por la corrupción de los políticos, empresarios, banqueros... Por la indefensión del ciudadano de a pie. Esta situación nos hace daño a todos diariamente. Pero si todos nos unimos, podemos cambiarla. Es hora de ponerse en movimiento, hora de construir entre todos una sociedad mejor».

La plataforma original abarcaba a todo aquel que estuviera interesado en el entorno donde vivía y que tuviera una mínima preocupación por el sistema. Su vocación era transversal e integradora. Como se pudo comprobar por la capacidad de convocatoria, esta idea fue un éxito. El 15-M y las posteriores manifestaciones, actos y acampadas congregaron a todo tipo de

¹ <http://www.democraciarealya.es/manifiesto-comun/>

gente, desde niños hasta jubilados, pasando por parados, trabajadores, estudiantes y becarios, entre otros.

Pocos días antes de las elecciones municipales (que se celebraban el 22 de mayo), la página web *nollevotes.org*, que criticaba la partidocracia española y la corrupción, tenía setecientos mil usuarios únicos, ciento cincuenta y cuatro blogs y arrojaba seiscientos cuarenta y un mil resultados en *Google*². El barómetro del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) realizado entre el 3 y el 11 de aquel mes, poco antes de la manifestación inaugural, mostró que el veintidós por ciento de los españoles consideraban a los políticos y a sus partidos como un problema, la cifra más alta en la historia de estos estudios. Encabezaban la lista de preocupaciones el paro, con un ochenta y cuatro por ciento de los votos, y los problemas de carácter económico, que alcanzaban el cuarenta y seis por ciento de la muestra, pero los políticos se encontraban en tercer lugar.

El malestar que reinaba explotó ante las medidas de austeridad promulgadas por un gobierno teóricamente de izquierdas, el PSOE, que se dobló a los intereses de los mercados, un régimen invisible que parece decidir más que nadie. La corrupción era uno de los asuntos que más indignaba a los ciudadanos. Los casos de compra de políticos a cambio de concesiones o de gestores que habían vaciado las arcas de sus instituciones llenaban, y aun lo siguen haciendo, las pági-

2 CASTELLS, MANUEL: *#Wikiacampadas*. Publicado en *La Vanguardia*, sábado 28 de mayo de 2011.

nas de los periódicos y los espacios de las televisiones. Los asuntos más mediáticos, como el caso Malaya, que implicaba al ex alcalde de Marbella, Julián Muñoz, y a su mujer, Isabel Pantoja, entre otros, en una trama de blanqueo de capitales, fraude a Hacienda y malversación de fondos públicos; o el caso Palau, el desfalco del Palau de la Música Catalana por parte de Fèlix Millet, que confesó haberse lucrado con los fondos de la fundación de esa institución, son sólo la punta del iceberg de una enfermedad que arrasa todo el país.

Una de las sensaciones más extendidas antes del 15-M era la impotencia, al ver cómo nadie se quejaba ni levantaba la voz contra lo que estaba pasando. Así, mientras en los países árabes se despertaban contra sus dictaduras, Grecia era un polvorín a punto de explotar y las protestas en Islandia acababan de conseguir que el gobierno no pagara la deuda contraída, en España parecía que nadie tenía nada de qué quejarse. Es más, muchos aún criticaban a la juventud y a la llamada *generación ni-ni*, que ni estudia, ni trabaja, ni intenta cambiar su estado.

Aunque una de las características de los indignados es su heterogeneidad, los jóvenes han sido la mayor parte de los que se han manifestado. Aun así, en las grandes concentraciones era fácil encontrar gente de todas las edades y condiciones sociales, desde parados y estudiantes hasta trabajadores que protestaban por la situación general. Los acampados y otros participantes en las convocatorias se agruparon en asambleas y comisiones de trabajo para debatir los asuntos y consensuar unas peticiones. Estos gru-

pos abordaban temas tan distintos como la información y la comunicación de su acción, la extensión de las acampadas hacia los barrios, el respeto o la libertad para abortar, entre muchos otros.

A los organizadores de las comisiones les gustaba recordar que el suyo era un movimiento horizontal, en el que todo el mundo importaba y donde la participación en los debates era libre y las decisiones se tomaban por consenso. Y aunque esta búsqueda del consenso y unanimidad retrasara el proceso en ciertas ocasiones, garantizaba una coherencia con su ideario que los alejaba de la tantas veces criticada clase política.

En los primeros días de su existencia, en concreto el 25 de mayo, la acampada madrileña consiguió consensuar cuatro líneas de debate, que muestran las principales preocupaciones del movimiento: «Reforma electoral encaminada a una democracia más representativa y de proporcionalidad real, con el objetivo adicional de desarrollar mecanismos efectivos de participación ciudadana; lucha contra la corrupción mediante la creación de normas orientadas a una total transparencia política; separación efectiva de los poderes públicos y creación de mecanismos de control ciudadano para la exigencia efectiva de responsabilidad política»³.

Lo que se infiere de ese documento es que los indignados querían que la política dejara su Olimpo, empezara a planear sobre la Tierra, y abandonara lo que

³ <http://madrid.tomalaplaza.net/2011/05/26/acampada-sol-consensua-cuatro-lineas-de-debate/>

algunos habían tomado como norma habitual de la profesión: el enriquecimiento personal. Si bien, como se verá más adelante, los aforismos y los lemas de muchos manifestantes muestran posiciones más radicales y opiniones más escoradas, las decisiones de las asambleas no dejaban de presentar un carácter posibilista. El periodista de *Público* Pere Rusiñol señaló esta característica pocos días después del anuncio de esas líneas de debate: «Las reivindicaciones consensuadas ahora tienen los pies tan en el suelo que hubieran indignado a Danny el Rojo y a los líderes de la Sorbona: en el fondo, aspiran a un mejor funcionamiento del Estado de derecho y del Estado del bienestar, que tan aburridos les parecían a los sublevados de 1968»⁴.

Uno de los portavoces de la asamblea, Juan Cobo, reafirmó esa idea cuando dejó dicho que lo que pedían «ya estaba incluido en las leyes»⁵. De hecho, no sólo esas peticiones están previstas o son posibles, sino que algunas ya están presentes en Europa, e incluso algunas ya se ha realizado. La publicación del patrimonio de los políticos, por ejemplo, era una demanda que ya se satisfacía en las Cortes Valencianas y en Castilla-La Mancha y que se amplió a otras instituciones, entre ellas el Congreso de los Diputados y el Senado.

El 12 de junio, la acampada de Barcelona publicó el documento *Primeras medidas para una vi-*

4 <http://www.publico.es/espana/378927/15-m-la-nueva-utopia-tiene-los-pies-en-el-suelo>

5 Ídem

*da digna*⁶. Contenía las propuestas redactadas por la subcomisión de teoría, conceptos y discurso, incluida dentro de la comisión de contenidos, y presentaba las distintas ideas y proposiciones de todos los grupos de trabajo establecidos en la acampada de la plaza de Cataluña. Era una suerte de programa de trabajo, que se debía seguir para, según sus redactores, alcanzar el “cambio real”. El documento se dividía en ocho apartados que incluían medidas en el ámbito laboral, de vivienda, sobre el sistema bancario y financiero, sobre la fiscalidad, relativas a los servicios públicos, de medio ambiente, sobre la participación comunitaria en el funcionamiento de las instituciones públicas y para la eliminación de los privilegios de políticos, sindicalistas y representantes religiosos.

Los propios acampados reconocían que algunas concepciones chocaban entre ellas, pero esto no les restaba credibilidad, ya que suponía una muestra de «la realidad del movimiento, la diversidad y riqueza de los diferentes sectores, el estado de sus luchas, su extensión, las distintas velocidades de ejecución y sus urgencias»⁷.

Aunque las propuestas las formuló la acampada de Barcelona, la mayoría son extensibles a las demandas de todos los indignados, salvo las peticiones particulares de Cataluña, como el derecho a la autodeterminación del pueblo catalán, que generó alguna

6 http://acampadabcn.files.wordpress.com/2011/06/primeras-medidas-para-una-vida-digna_20060111.pdf

7 <http://acampadabcn.wordpress.com/principis-per-laccio/>

disputa con los acampados del resto de España. Algunas de las propuestas fueron: la derogación de las reformas de pensiones y laboral, la implementación de la dación en pago (una medida que afecta a las hipotecas y que establece la anulación de la deuda hipotecaria cuando la vivienda queda en manos de la entidad acreedora por impago de las cuotas), la creación de una banca pública, la recuperación de algunos impuestos y el control sobre el fraude fiscal, la instauración de una tasa sobre transacciones financieras no productivas (tasa Tobin), la eliminación de los recortes en sanidad y educación, el rechazo de la ley Sinde (que se centra en la regulación de las descargas a través de internet y en la protección de los derechos de autor), la disminución del gasto militar, policial y burocrático, el cambio radical del sistema electoral (con igualdad en los requisitos para presentarse), la celebración de referéndums obligatorios y vinculantes, el recorte de los sueldos de los políticos (equiparándolos a la media estatal), la supresión de sus privilegios y la imprescriptibilidad de los delitos de corrupción, además de la cesión de los cargos corruptos, entre muchas otras propuestas. Otras ideas que surgieron de los indignados pero que no aparecieron en este documento fueron la aprobación del sistema de listas de partidos políticos abiertas, el acceso a las cuentas de la Casa Real, la elección de los candidatos políticos a través de elecciones primarias y la revocación del mandato político mediante referéndum.

Estas son propuestas concretas y explícitas. No son deseos de un mundo mejor, sino el inicio de una ru-

ta a seguir. Muestran la implicación y voluntad de los indignados de cambiar el sistema y aportan un marco de referencia para juzgar el acierto o fracaso de su iniciativa. Aun así, todavía son proclamas en el papel.

Con la retirada de los campamentos, en algunos casos forzados por la policía y en otros a iniciativa y coordinados por los propios acampados, los indignados se fueron estableciendo en asambleas locales y de barrio para seguir con su tarea. Estas organizaciones deslocalizadas de los centros de la ciudad tomaron muchos preceptos del anarcosindicalismo y mostraron la resolución de sus integrantes de seguir adelante. El movimiento ha proliferado a través de ateneos sociales, encuentros de barrio y colectivos diversos que todavía están activos.

Este dinamismo lo aleja de otras insurrecciones, como la de mayo del 68. La revuelta de París quedó comprimida dentro del mes de explosión colectiva y, aunque algunos de sus miembros siguieron el camino de la política, el movimiento se fue deshinchando sin remedio. El 15-M, en cambio, sigue activo, muy presente en las redes sociales, y mostrando su capacidad de convocatoria en actos como la manifestación del 15 de octubre de 2011, una jornada de protesta de alcance mundial⁸, o en la conmemoración del primer año del 15-M, el 12 de mayo de 2012, en la que sólo en Madrid participaron treinta mil manifestantes según

8 En Madrid se reunieron 46.000 personas; en Barcelona, 60.000 (según los Mossos) y en Sevilla, 45.000 (según los manifestantes). http://politica.elpais.com/politica/2011/10/15/actualidad/1318683837_874343.html

la policía, y centenares de miles según los organizadores. Su facilidad de aclimatación está demostrando ser providencial para mantener vivas las brasas de las grandes acciones y llevar a buen puerto sus demandas y peticiones. Así, ha logrado constituirse como un movimiento ciudadano de proximidad, a la vez que se siguen organizando grandes manifestaciones para mostrar la cantidad de indignados que hay en toda España.

